

**Martínez, Juan Carlos\***

## **Enseñar español en Japón**

Vine a Japón en el verano del 2004, contratado desde Europa para trabajar en una escuela privada internacional en la ciudad de Yokohama, a una media hora en tren desde el centro de Tokio. Al ser una escuela internacional, la lengua curricular es el inglés, con lo que el choque cultural no fue tan grande. El profesorado está compuesto por unas 20 nacionalidades, y el alumnado más de treinta, siendo un 60% de los estudiantes de nacionalidad japonesa, lo que demuestra realmente el espíritu internacional de la escuela. Eso sí, en seguida me di cuenta del distanciamiento cultural.

Lo primero que me llamó la atención de forma sorprendente de mi escuela fue que las taquillas en las que los alumnos guardan sus libros y demás cosas personales (por otra parte típicas en todas las escuelas del mundo) no tenían, ni tienen hasta el momento, ningún tipo de cerradura o candado, con lo cual quedan abiertas y expuestas a cualquiera. Pero lo curioso es que no se producen robos. En cuatro años en esta escuela, no he conocido ni un solo caso de robo. Algo sorprendente para alguien que viene de Occidente, donde los robos, por pequeños que sean, son habituales en las escuelas (y, lógicamente, fuera de ellas). Esto es, sin duda, un reflejo del estigma social que supone para la sociedad japonesa el robo, y reflejo de como se educa a los jóvenes desde bien pequeños a respetar la propiedad ajena.

En mi escuela hay unos 750 alumnos repartidos entre Preescolar, Primaria y Secundaria. Sólo los alumnos de secundaria pueden estudiar español. Evidentemente, el español es tercera lengua para los alumnos japoneses y otras nacionalidades que hablan sus lenguas vernáculas en casa (hay una comunidad escandinava bastante grande) y segunda lengua para la comunidad angloparlante. En Primaria sólo se ofrece japonés como primera y segunda lengua. Así que para estudiar español, hay que esperar a llegar a Secundaria, donde existe la opción de Lengua Extranjera. Como en cualquier escuela

---

\* Profesor de español  
Yokohama International School

internacional o americana las opciones son Español y Francés (aunque en mi escuela se añade Alemán y Chino)

Pero, ¿cuál es la situación del español en mi escuela y en otras escuelas internacionales de Japón? Que el español está en alza está claro, llegando incluso a superar al francés en muchas de estas escuelas, con la excepción de la escuela británica de Tokio, donde ni siquiera ofrecen español, lo que me parece bastante sorprendente debido al hecho de que tengo alumnos británicos y cuando les pregunto por qué han elegido español, la respuesta es bastante común: “Mis padres han comprado una casa en España”. Si comparo la situación desde mi llegada, el número de estudiantes casi se ha multiplicado por dos, y eso sólo en cuatro años. Y algo parecido ocurre en la escuela americana. Claro que no tengo todos los datos oficiales en mi mano para hacer una valoración, y todo esto que estoy diciendo proviene de los datos que tengo en mi poder que no son todos, ¡lo siento! Con la apertura del Instituto Cervantes en Tokio este verano, probablemente tengamos cifras oficiales en poco tiempo.

Pero, ¿qué ocurre en el resto de escuelas nacionales de Japón? Lo que no hay duda es que el inglés sigue siendo la lengua escogida mayoritariamente como segunda lengua, y sólo en algunos casos minoritarios se encuentran escuelas que ofrecen otras lenguas como el español, el francés, el chino y el coreano. Pero insisto en que esto es minoritario.

Si echamos un vistazo a lo que ocurre en las universidades, se puede comprobar que son muchas las que ofrecen español. Tokio es una ciudad con un número muy elevado de universidades, como no podía ser menos en una de las ciudades más grandes del mundo en cuanto al número de habitantes. De nuevo, hablo sin datos oficiales en la mano, pero basta echar una ojeada a Internet para comprobar esto.

Siento no poder dar datos de forma oficial, pero no dudo que el Instituto Cervantes lo hará en poco tiempo. E insisto en que mi perspectiva de Japón se cierra al mundo de escuelas internacionales.

Me gustaría terminar diciendo que es una experiencia fantástica vivir en este país. Creo que tenemos mucho que aprender de esta cultura que basa las relaciones interpersonales en el más absoluto respeto.